

Delante

Boletín de la 45 Brigada Mixta.



Año I :- Núm. 18

REDACCIÓN:
COMANDANCIA DE LA BRIGADA

1 DE AGOSTO DE 1937

Nuestra guerra, civil en los primeros días, de independencia después tiene rasgos absolutamente diferentes a otras guerras. Igual que nuestro Ejército.

La fortaleza de nuestro Ejército reside en la conciencia política de sus soldados

POR ENRIQUE CASTRO, SUB-COMISARIO GENERAL DE GUERRA.

Aquí nuestros jefes son obreros y campesinos de ayer y los jefes del viejo ejército que han probado su lealtad a la causa del pueblo.

En nuestra guerra no se ventilan los intereses de tal o cual grupo capitalista, se ventilan los intereses del pueblo español. Por esta misma razón nuestro Ejército no puede ser una reproducción del viejo ejército, ni una imitación del ejército alemán e italiano, ni de otros países.

Porque ese ejército no ha sido creado para defender los intereses del pueblo.

Por eso están educados en la disciplina más brutal que impide que el soldado piense, porque es seguro que pensaría de diferente manera que los que aplican la dictadura terrorista del fascismo o la voluntad del capitalismo. Por esto en esos países se le engaña al soldado haciéndole creer que cualquiera de las guerras en que participan representa la defensa de sus propios intereses.

Por eso allí los cuadros de mando pertenecen a las viejas castas militares, a las clases opresoras, son producto mismo del fascismo o de la fracción capitalista que detenta el poder, cuadros que imponen el silencio por el terror y que empujan a los soldados a guerras de invasión y barbarie con la punta de sus pistolas que descargan sobre la espalda del que se rezoga en la marcha.

Y nuestro Ejército es todo lo contrario. Es un Ejército democrático. Donde cada uno sabe por qué lucha. Y lo sabe por propia experiencia. Porque en los doce meses de lucha ha visto la gran transformación operada en nuestro país. Han visto pasar las tierras de manos de los terratenientes a la de los obreros agrícolas y campesinos pobres, ha visto las fábricas, ayer en manos de los capitalistas, en las manos hoy de los obreros que las trabajan para la guerra y por la victoria que alejará para siempre de nuestro suelo a los invasores y enemigos del pueblo.

Porque en nuestro Ejército los soldados no han dejado de ser hombres. Piensan y saben por lo tanto que nuestra guerra es una guerra de exterminio en la que no es posible ni pacto ni abrazos. Saben que nuestra guerra es la continuación bajo nuevas formas y más violentas de las luchas anteriores al 19 de julio. Por estas razones pelea con entusiasmo. Por eso ha sido capaz nuestro pueblo de crear en meses un Ejército que es orgullo de la democracia. Porque nuestros cuadros de mando son diferentes a los de los ejércitos fascistas y de otros países capitalistas.

Y en el desarrollo de todos estos factores, verdadera osamenta de nuestro Ejército, el Comisariado ha jugado un gran papel ¿Por qué? Porque ha participado en el desarrollo de la potencialidad militar de nuestro Ejército ayudando a comprender a cada jefe y a cada soldado por qué lucha, qué representará para él y los suyos la victoria de nuestro pueblo y también a que tengan presente en cada momento del combate lo que representaría la victoria de los que pelean enfrente de él.

Por eso nuestros Comisarios cada día y cada hora aumentan y muestran el balance en pleno desarrollo de su labor.

Y su obra tiene el lenguaje incontrovertible de los números. Ellos han creado (y recogemos solamente los datos de 72 Brigadas) 687 Hogares del Combatiente, ellos editan 57 periódicos impresos (en todo el Ejército 130) Ellos han organizado 481 clases en las que se educan 24 548 analfabetos. Tienen también 1.235 periódicos murales, han creado 490 bibliotecas con un total de 54 381 volúmenes, han hecho llegar a los frentes 1.299.000 periódicos.

Han organizado cursos de preparación militar para los soldados, para dotar a nuestro Ejército de los cuadros medios imprescindibles para el funcionamiento regular de un Ejército.

Han sido los animadores permanentes de nuestros soldados y cuando algún jefe ha caído ellos han ocupado su puesto y continuado el combate.

Y su trabajo de ayer, de hoy de mañana, por el desarrollo del contenido político de nuestro Ejército, de su capacidad militar y cultural, son la garantía más firme del mantenimiento del carácter popular y revolucionario de nuestro Ejército.

Y contra un Ejército de esta contextura nada podrán nuestros enemigos.

Por eso nuestro pueblo se siente seguro de su Ejército. Por eso nuestros Comisarios aumentan cada día su trabajo y lo mejoran. Porque quieren que nuestro Ejército mejore cada día y cada hora su potencialidad militar, sintiendo al mismo tiempo con intensidad el deseo de obtener la victoria que haga de nuestra patria una España libre de invasores y de todo peligro fascista.

Henares
Fec
Municipal
Madrid
Plaza de la Villa
nº 3

SOLDADO: EL EJÉRCITO DEL PUEBLO NECESITA HOMBRES CONSCIENTES Y CAPACES; EN TUS RATOS LIBRES ESTUDIA Y LEE.

DISCIPLINA

Algunos ya sé que al leer este título van a pasarlo por alto creyendo que voy a «largarles» un discurso. Nada más lejos de mi ánimo. No diré aquí más que algunas cosas, pocas, que nuestra lucha hace resaltar con fuerza inusitada, y que, todos lo sabéis; algunos hasta a fuerza de saberlas, no se detienen ya a pensar en ellas; son estas:

Nuestros jefes, nuestro Gobierno, con su autorizadísima palabra, por medio de sus ministros, nos ha dicho ya múltiples veces que es necesario observar por todos, la máxima disciplina, teniendo obediencia a los mandos y escuchando sus consejos con suma atención.

Pues bien, aún hay algunos que, por desidia o ignorancia, muestran cierto deseo de no cumplir a satisfacción las órdenes que se les dan, creyéndose que si ellos no lo hacen, «otros» lo harán. Esto no puede continuar porque así, inconscientemente, caminamos hacia la catástrofe.

En el ejército fascista, disciplinado, bestial disciplina la suya, es cierto, los que forman en sus filas, obedecen ciegamente las órdenes de sus jefes. Que es la pistola quién les hace obedecer, diréis. Es cierto. Pero no lo es menos, que a la postre, las órdenes son cumplidas. Si ellos a fuerza de latigazos, de vejaciones, de insultos, de crímenes horrendos, de sacrificios, cumplen esa terrible disciplina, nosotros camaradas, que sólo recibimos de nuestro Gobierno, y de nuestros jefes, honores, admiración, cultura, ayuda a nuestras familias, hogares tranquilos para nuestros padres, escuelas para nuestros hijos ¿no hemos de cumplir la disciplina que necesitamos para conseguir nuestro triunfo? ¿No hemos de cumplir las órdenes que se nos dan, con consejos, con abrazos?

Despertémonos ya, camaradas; ¿todavía seguimos con tonterías, con chiquilladas, al año de invasión, cuando tantos hermanos nuestros, tantos compañeros, tantos niños, tantas mujeres, ha sacrificado con su cueldad sádica, con su ferocidad salvaje el fascismo?

Somos soldados de un Ejército popular que lucha por la libertad del mundo entero. Seamos dignos de pertenecer a él.

ANGEL ROJO

Nota internacional

Continúa la farsa. El plan inglés a tropezado con la actitud decidida de la U. R. S. S. que se niega a discutir siquiera el proyecto de beligerante para los facciosos.

Mister Eden y sus compinches Hitler y Mussolini piensan en vista del éxito preparar las vacaciones veraniegas que durarán hasta el Otoño y que les permitirá ganar tiempo.

Mientras en nuestro pueblo corre la sangre generosa de sus mejores hijos los diplomáticos veranean. Pero las 500,000 ballanetas de la independencia saben que no recibirán ayuda de los Gobiernos «democráticos» y día tras día infligen derrotas al fascismo.

El proletariado francés con la experiencia de nuestra guerra, ha comprendido el camino justo y los Partidos Socialista y Comunista redactan unas bases de unificación.

El pueblo alemán e italiano se muestra cada día más disconforme y actúa a la luz pública exteriorizando su protesta por la intervención de los dictadores fascistas en la guerra española.

El pueblo chino unido en bloque compacto defiende su independencia frente a la rapacidad del Japón y ha conseguido apuntarse las primeras victorias.

En España y en China, la unión del pueblo, el Frente popular, triunfará sobre el fascismo.

Nota de los frentes

El contraataque enemigo en el sector del Centro ha sido parado, es cierto que nuestras fuerzas han tenido que replegarse y abandonar Brunete, pero no es menos cierto que las bajas producidas en las fuerzas de choque enemigas pasan de 10,000 y han tenido necesidad de acumular todo un material lo que ha permitido desenvolverse a nuestro frente Norte, donde la gloriosa aviación republicana actúa sin cesar y donde el Ejército regular ataca fuertemente por algunos sectores.

En el frente de Teruel continúa la dura presión enemiga.

En los frentes de Aragón las tropas de la República combaten con eficacia habiendo conquistado posiciones estratégicas y el pueblo de Puig Bolea.

En los frentes del Sur el glorioso Ejército del pueblo ha emprendido la ofensiva por la zona de Villafranca y Gualdamellato, habiendo conseguido adelantar nuestras líneas unos tres kilómetros.

Para contrarrestar nuestro empuje el enemigo con grandes masas de aviación artillería y hombres ha pretendido forzar el paso de Pozoblanco y Villanueva de Córdoba para adentrarse hacia Puertollano, pero nuestras líneas han resistido, produciendo un gran descalabro al enemigo.

Las últimas noticias acusan la desmoralización creciente en la retaguardia facciosa con sublevaciones en Granada y Aguilar

Por una potente industria de guerra

La experiencia nos demuestra que por potente y bien organizado que esté un Ejército no significa nada si no cuenta detrás con una retaguardia fuerte, con una gran industria de guerra.

El pueblo español que ha tenido que crearlo y organizarlo todo, ha comprendido la importancia fundamental de esta industria de guerra y ella constituye la preocupación más inmediata de nuestro Gobierno.

Los combatientes sabemos la abnegación de nuestros hermanos en las fábricas, conocemos el movimiento de las Brigadas de Choque, el trabajo de emulación que desarrollan para que en el frente no falten las municiones con las cuales hemos de combatir al fascismo.

Pues bien, camaradas, conociendo estos sacrificios, conociendo también los apuros que hemos pasado en los primeros tiempos cuando muchas veces carecíamos de municiones para nuestros fusiles, debemos de ayudar también a crear esas industrias de guerra que necesitamos.

La recogida de vainas tiene una fundamental importancia, no sólo porque ahorramos material de guerra, si no porque tendremos más municiones y con mayor rapidez, ya que cargar las vainas es mucho más fácil y menos costoso que construirlas.

En nuestra Brigada funciona bien este servicio de recuperación de vainas, ya que un 75 por 100 de las gastadas son recogidas. En este trabajo viene distinguiéndose hasta ahora el 178 Batallón de nuestra Brigada.

Pero es necesario hacer más, dada la importancia que tiene este trabajo y el beneficio que nos hacemos a nosotros mismos.

Hay que conseguir que no quede una sola vaina sin recoger, que todos participen en el trabajo y vamos a ver qué Batallón, qué Compañía, qué soldado se distingue por su abnegación y su entusiasmo en este trabajo.

¡Camaradas de la 45.ª Brigada! Para forjar la gran industria de guerra que necesitamos, para ayudar a nuestros camaradas de la retaguardia, para ahorrar gastos inútiles de material ¡NI UNA SOLA VAINA DE FUSIL SIN RECOGER!

del Campo y la actuación heroica de los guerrilleros en Motril y los obreros Comunistas en Málaga donde lograron apoderarse de la Comandancia.

Por primera vez en la Historia de la Aviación han sido derribados aparatos en combates nocturnos, habiendo corrido la hazaña a cargo de dos de nuestros gloriosos aviadores que han sido ascendidos a capitanes y premiados por el Gobierno, al derribar dos «Junkers» alemanes.

la BRIGADA escribe

El enemigo fracasa

Cuando se resiste se vence. Esto a ocurrido no hace muchas noches en una posición de nuestro frente. Los bravos camaradas de fortificaciones se encontraban realizando su trabajo a pocos metros del enemigo. Los soldados que defendían esta posición, hombres de gran serenidad, advirtieron pronto que el enemigo se disponía a dar un golpe de mano para apoderarse de nuestra posición. A los pocos momentos de iniciado el asalto, nuestros soldados formaban una cortina de fuego infranqueable.

Los soldados de fortificaciones que tenían fusiles no consintieron en retirarse a la trinchera y desde fuera de ella hacían fuego contra el enemigo. Las granadas de mano eran lanzadas con una destreza enorme. En el curso del ataque se distinguió una escuadra y el sargento Saturio Martín, que con enorme valor y entusiasmo no cesaban de animar a sus compañeros con un heroísmo del que sólo son capaces los hombres que luchan por el pueblo.

El capitán y el delegado político de la Compañía no cesaron un momento de recorrer la trinchera, animando a todos y recogiendo el entusiasmo que vibraba en ellas. «Han cumplido con su deber», dijeron cuando el silencio era ya absoluto y los fascistas se habían replegado con bajas.

Y nosotros contestamos: SEGUIREMOS CUMPLIENDO CON NUESTRO DEBER HASTA QUE NUESTRA PATRIASE VEA LIBRE DE LOS INVASORES EXTRANJEROS.

¡VIVA EL EJERCITO DEL PUEBLO!

¡VIVA LA REPUBLICA!

José CARBONERA

Sargento 2.^a Compañía del 179 Batallón.

Sin una vacilación, con energía, con rapidez, ¡al ataque soldados del pueblo!

Nuestra ofensiva liberará a España de la invasión extranjera.

Presentimiento

*Noche de calma, noche de silencio
me encuentro de guardia en el parapeto;
de pronto me alarma un rumor que siento,
digo: ¡Alto! ¿quién vive?, el fusil dispuesto.
Nadie me contesta, solamente el viento,
murmura en mi oído con pausado acento:
«Escucha soldado, ten presente esto
que voy a decirte, escuchame atento».
Yo asombrado al pronto y curioso luego
no hice el menor ruido, contuve el aliento,
cumplí su palabra, yo seguí en mi puesto
y esto que ahora escribo me dijo al momento:
«¡Madrid el castigo! Madrid el chispero
pueblo de la gracia, cuna del salero
aunque la metralla del fascio extranjero
derrumba tus casas, tiñe en sangre el suelo,
tu sigues tu vida siempre resistiendo;
y en todos tus actos das el alto ejemplo
de reír por fuera, y llorar por dentro
pues eres alegre y sensible a un tiempo.
Pero no desmayas, pues dentro de poco,
llegará el triunfo, el triunfo que es nuestro.
Ya nuestra «gloriosa», nuestros artilleros
todos los soldados, los hijos del pueblo
como un sólo hombre, con un sólo anhelo,
hacia la victoria van con paso cierto;
cosechando glorias, con sangre y con fuego.
Yo, pueblo valiente, Madrid altanero,
admiro tu gesta y ese gran denuedo
con que te defiendes del fascismo rastrero;
y al pasar tus calles en mi raudal vuelo
¡Madrid, te saludo! ¡Heroico pueblo!»
Todo esto me dijo, una noche el viento
estando de guardia, en el parapeto.*

Juan G. GIL

Cabo del 179 Batallón 4.^a Compañía
de la 45.^a Brigada Mixta.

Los soldados del pueblo deben emplear bien su tiempo

Es necesario evitar a todo trance la venta de esas colecciones de novelas galantes y pornográficas, que se venden en la plaza y que con tanta avidez leemos sin reparar en las malas consecuencias que puede acarrear, ya que esa literatura soez y grosera otrofía los sentidos y debilita la naturaleza.

Los combatientes del pueblo deben de emplear sus ratos de ocio y expansión en la lectura de otros libros mejores que le sirvan para ilustrarse. Al fascismo no le debemos vencer solamente con las armas sino también con inteligencia, y para esto es necesario superarnos cada día que pasa y aprovechar en este sentido todo cuanto nos sea posible, ya que ello redundará en beneficio nuestro y de la causa que con tanto anhelo y entusiasmo defendemos.

En nuestros batallones existen hoy maestros cuya misión consiste en enseñar a los analfabetos, que por circunstancia bien ajena a su voluntad no pudieron aprender a su debido tiempo, ya que sus padres por necesidad tenían que retirarlos de las escuelas cuando aún eran niños para ayudar a sostener el hogar.

Pues bien camaradas, esto no pasará nunca más, y ahora que nos dan toda clase de facilidades para despejar nuestra inteligencia para sacarnos de esa oscuridad en que nos encontrábamos, es necesario aprovechar todos nuestros ratos libres para adquirir un elevado nivel cultural, que nos hará falta cuando termine la guerra para encausar y colocar a España a la cabeza de la civilización y del progreso.

Francisco CONSO

3.^a Compañía del 177 Batallón.

El Ejército del Centro conteniendo la dura ofensiva fascista, forja la victoria definitiva sobre los traidores e invasores.

El soldado que vacila en el ataque
pone en peligro la victoria.

Adelante
Boletín de la 45 Brigada Mixta

recomendaciones A LOS COMBATIENTES

El pelotón en el combate

Es evidente que las grandes Unidades conseguirán su máxima eficacia cuando las fuerzas que las componen funcionen a la perfección.

El papel del pelotón en el combate es importantísimo, y de su buen funcionamiento depende el éxito. Por tanto diremos algunas cosas sobre el pelotón que todos deben tener en cuenta sobre todo los sargentos, que son quienes han de dirigirlos.

El frente que ocupa un pelotón es de cincuenta metros. El sargento va delante de la escuadra del fusil ametrallador para señalarle el objetivo sobre el cual ha de tirar. Una vez en posición se colocará en el centro del pelotón con el fin de dirigir bien los movimientos de éste, teniendo en cuenta las órdenes recibidas del oficial de la Sección.

Para evitar pérdidas inútiles, procurará aprovechar todos los accidentes del terreno y zonas desenfiladas de los fuegos y a cubierto de las vistas enemigas.

Dará parte al oficial de cualquier obstáculo que le impida avanzar para que éste a su vez lo haga al capitán quién tomará las medidas oportunas.

El avance se hará por saltos, de un abrigo a otro del terreno, procurando no ser visto por el enemigo, pero si esto no fuera posible el sargento ordenará el avance por escuadras y aún por hombres aislados, de forma que cada pelotón trate de ganar terreno dentro de su zona de acción, y procurando no perder el contacto con los hombres del pelotón vecino a fin de ayudarlo en caso necesario y de que sea más eficaz nuestros fuegos contra las resistencias enemigas.

Procurará además el sargento que vayan distanciados los hombres y en forma escalonada durante todo el avance, desplegando en guerrilla en el momento de iniciar el fuego. Cuando se continúe el avance adoptarán la misma formación escalonada que se ha señalado anteriormente.

El jefe de la Sección será quién ordene a los jefes de pelotón la apertura del fuego fijando el objetivo y la zona que se ha de batir, el alza a emplear y régimen de tiro.

Como habrá momentos en que la marcha del combate impida al oficial dirigir su Sección; el sargento procederá por su cuenta y cuidará además de que se cumplan las órdenes dadas con anterioridad por el oficial. También será el sargento quién en este caso, determine la apertura y cese del fuego en su pelotón, señalando el régimen particular de tiro del fusil ametrallador.

En estacionamiento y sin combatir no se tirará más que sobre objetivos bien definidos con el fusil ametrallador y por ráfagas de cinco cartuchos.

Jesús RUBIO CERON
Jefe de la Brigada.

NUESTRA PRENSA

Hemos recibido el primer número de «NUESTRO EJÉRCITO» órgano de la 149 Brigada, al que saludamos cordialmente.

Al mismo tiempo aprovechamos la oportunidad para hacer patente nuestra amistad a los camaradas de la 149 Brigada.

Solidaridad de la Brigada

Donativos entregados al S. R. I.

Compañía de ametralladoras	
179 Batallón	331'00 ptas.
Grupo Tornamina de Ingenieros	8'50 "
4.ª Compañía 178 Batallón	370'00 "
Total	709'50 ptas.

Nuestros Comisarios



**Agapito Moreno
Rodrigo**

Hay en el Ejército entre los valores destacados en la lucha, otros que no han hecho más que realizar su vida de «antes», cuando era duro el pelear con el hambre, con los equipos de represión, con el capitalismo, en fin. Agapito Moreno Rodrigo, Comisario accidental de nuestra Brigada, es uno de estos, a pesar de su juventud y de su calma aparente.

Cuatro Caminos, Tetuan, Chamartin, su gente buena —los obreros, las capas populares— conocen los pasos ágiles de una juventud en la que formaba nuestro Comisario, que aun a trueque de verse cruzado por las mayores calamidades, ha defendido siempre el derecho a vivir de una manera más humana.

Aquellas barriadas de Madrid, han sido las primeras trincheras desde las cuales ha aprendido a tirar contra el fascismo este muchacho que como tantos otros de aquel sitio, ocupa actualmente un puesto de honor y de responsabilidad en el Ejército de la República.

Quien sepa lo que es luchar desde niño se sentirá de igual a igual junto a este muchacho que no olvida a los que explotaban a la juventud, las persecuciones, la cárcel. Dependiente, vendedor ambulante, obrero de la construcción. En esto se encierra el historial de Agapito Moreno que jamás ha conocido una pausa en sus actividades revolucionarias. Primero fue batallar por la vida, contra la patronal; después hacer junto con otros camaradas una organización, un Partido en el cual tienen puestos los ojos inmensas capas del proletariado español. Ahora desde el 19 de julio, como demandaban las circunstancias, pelear arma al brazo contra los traidores en el Cuartel de la Montaña, en la Sierra, en Toledo, en Seseña . . .

Suponen muchos sacrificios las actividades en que se ha encontrado y se encuentra este camarada. Sin embargo quienes conocen a Agapito lleno de firmeza, conocerán como ha superado y supera todos ellos.

Nuestra heroica Brigada, forjada sobre la marcha, sin deponer las armas ni un sólo momento, le corresponde ahora un Comisario apropiado, Agapito Moreno, de temple firme y sencillo.